

El lobo que se convirtió en cordero



El arzobispo de Oviedo, monseñor Carlos Osoro ha dirigido a los niños de Asturias una carta-cuento titulada "Adorando al Señor como los Pastores" con motivo de las fiestas de la Navidad, en la que les recuerda que la cercanía a Jesús "trae vida y paz, amor y justicia, libertad y generosidad".

El siguiente cuento nos recuerda lo cerca que debemos estar de Jesús: Cuando nació Jesús se acercó a Belén un lobo que no estaba a gusto con lo que era, porque no era feliz haciendo daño a los demás.....

Enterado del nacimiento de Jesús, llamó a la puerta de la cueva de Belén. Salió José y le preguntó, ¿qué quieres? El lobo contestó: quiero ver al Niño Jesús, pues sé que cuando lo vea me convertiré en cordero y ya no haré daño a nadie jamás.....

San José entró a consultar a la Virgen María. Y volvió enseguida para decir al lobo que pasara. Ciertamente, el lobo, al ver al Niño Jesús, se convirtió en cordero.....

Había allí un testigo, uno de los pastores que se había quedado viendo al Niño. Y cuando el lobo se convirtió en cordero, dijo a José y a María: ya está, ahora tenemos para comer cordero. Lo mataremos.....

Pero María y José le respondieron: no puedes convertirte tú ahora en lobo, acércate a Jesús con sinceridad de corazón, deja que cambie tu corazón, verás como siempre tendrás ganas de dar vida a todos.....

La palabra matar jamás estará en tu corazón, la palabra guerra no la conocerás, pues siempre hablarás de paz. Vida y paz, amor y justicia, libertad y generosidad, será lo que abunde en ti y en todos los que te rodean si es que te acercas a Jesús.

Publicación Católica

El portal navideño



Hace mucho frío. Allá arriba en el cielo hay una estrella que a mis ojos es gigante y en el aire se respira un olor a magia.

Esa estrella, que brilla tanto, nos anuncia que se acerca navidad, mi mamá me ha contado que es la "estrella del niño", así le dicen porque según cuentan sirvió de guía a unos reyes, unos magos llamados Melchor, Gaspar y Baltasar que siguieron su ruta para ir a adorar al Niño que nació en Belén.

- **Mami,** ¿para qué estas alisando esos papeles? ¿acaso vas a envolver un gran regalo?

- **No,** necesito hacer el portal.

- **¿El Portal mami?,** y ¿cómo lo vamos a construir? Mamá, ¿por qué hacemos un portal en la casa todos los años?.

- **Ven quédate quieta** y te cuento. Todos los años hacemos un portal porque representamos el nacimiento del Niño Jesús en Belén. La virgen María y José se refugiaron en un establo para que naciera Jesús; nació muy pobrecito, no tenía nada, su mamá lo colocó en un pesebre donde se alimentaban los animales. Pero él, Jesús, era un niño muy hermoso y una mula y un buey ayudaron a calentarlo.

La noche que nació el Niño Jesús esa estrella que a ti tanto te gusta brilló más que nunca y los pastores sabían que esa era la señal en el cielo que les anunciaba el nacimiento del redentor. Muchos pastorcitos fueron a adorarlo y los Reyes magos también siguieron la luz de la estrella para llegar hasta el pesebre y allí le regalaron a Jesús Oro, Incienso y Mirra. Él era un redentor porque fue el hijo de Dios, que vino a la tierra para que fueran perdonados nuestros pecados, ay pero, eso tu no lo entiendes, ya cuando seas grande lo comprenderas. Eso sí, no te olvides de decir una oración todas las noches porque Jesús siempre la espera.

Mi mama iba poco a poco armando el portalito, el papel lo pegaba en la pared y le ponía goma y escarcha para que brillara. Con la ayuda de algunas piedras y cajas iba formando irregularidades que se asemejaban a las

montañas, luego, en alguna parte bien visible colocaba una casita donde estaban José, María, la mula y el buey y un pesebre vacío. Con pedacitos de madera tomados de la carpintería de mi abuelo y con pedacitos de cartón hacía casitas, que generalmente pintaba de color rojo o azul y así formaba un pueblito. Luego colocaba musgo para hacer caminitos y muchos animalitos y plantitas pequeñas de la época. Las ovejitas atraían mi atención, cada año se ponía una o dos más.

Recuerdo que lo que más me gustaba era cuando ponía los camellos con los Reyes Magos, eran unos camellos que movían la cabeza y yo podía pasar horas y horas mirándolos. Lo mejor de todo era que cada día los adelantaban para que se fueran acercando al pesebre conforme se acercaba el 24 de diciembre.

En un lugar especial, encima del pesebre se colocaba una gran estrella, para que los reyes magos no se perdieran.

Ya el 24 de diciembre todo era algarabía, los tamales se calentaban y ese día nos dejaban estar levantados hasta las 12 de la noche para que naciera Jesús, lo colocaban en el pesebre y nos daban los regalos. Esa era la magia del portal que allí se quedaba hasta que se hacía el Rosario del Niño el 6 de Enero.

Al día siguiente del rezo se guardaba todo hasta que llegara de nuevo diciembre y brillara la estrella en el cielo, la estrella del Niño Dios que ahora, que soy grande, sigue alegrando mi corazón.



MILITARES

Un general le dice al soldado: ¡Soldado, ice la bandera!

El soldado responde.
-Lo felicito mi general, le quedó muy bonita.

GALLEGOS

Está un soldado gallego y su sargento le pregunta:

-Soldado, si delante tiene el norte, a la derecha el este y a la Izquierda el oeste, ¿qué tiene detrás?

-La mochila, mi sargento.



pensamientos provechosos

"No puedes guiar el viento, pero puedes cambiar la dirección de tus velas."

jaculatoria DEL MES

¡Señor mío y Dios mío!



forja

El Señor se sirve de nosotros como antorchas, para que esa luz ilumine... De nosotros depende que muchos no permanezcan en tinieblas.

Compartamos la Luz

Un filósofo de Oriente, contó a sus discípulos la siguiente historia:



"... Varios hombres habían quedado encerrados por error en una oscura caverna donde no podían ver casi nada. Pasó algún tiempo, y uno de ellos logró encender una pequeña vela. Pero la luz que daba era tan escasa que aun así no se podía ver nada. Al hombre, sin embargo, se le ocurrió que con su luz podía ayudar a que cada uno de los demás prendieran su propia vela y así compartiendo la llama con todos la caverna se iluminó".

Uno de los discípulos preguntó:

-¿Qué nos enseña este relato?

El maestro contestó: Nos enseña que nuestra luz sigue siendo oscuridad si no la compartimos con el prójimo. Y también nos dice que el compartir nuestra luz no la desvanece, sino que por el contrario la hace crecer.

"El compartir nos enriquece en lugar de hacernos mas pobres"

"Los momentos más felices son aquellos que hemos podido compartir"

Que Dios nos dé siempre la luz para iluminar a todos los que pasen por nuestro lado.

La verdadera amistad es flor, que se siembra con honestidad se riega con afecto y crece a la luz de la comprensión.

Si una vela enciende a otra pueden llegar a brillar miles de ellas.

De igual modo si iluminas tu corazón con amor, puede que ilumines a otro corazón, así se pueden llegar iluminar a miles de corazones con amor.

Ama, cree y sonríe

Ama... porque el amor es la llave de la vida.

Cree... porque la fe es la llave de la esperanza.

Sonríe... que la sonrisa es la llave de la amistad.

Y siempre confía en Dios... es la llave de la eternidad.

Un ángel no puede mentir



Era la noche de Navidad.

Un ángel se apareció a una familia acomodada y le dijo a la dueña de la casa: - Te traigo una buena noticia: esta noche el Señor Jesús vendrá a visitar tu casa.

La señora quedó entusiasmada: Nunca había creído posible que en su casa sucediese este milagro. Trató de preparar una cena excelente para recibir a Jesús. Encargó pollos, conservas y vino importados. De repente sonó el timbre. Era una mujer mal vestida, de rostro sufrido, con el vientre hinchado por un embarazo muy adelantado.

- Señora, ¿no tendría algún trabajo para darme? Estoy embarazada y tengo mucha necesidad del trabajo.

- ¿Pero esta es hora de molestar? Vuelva otro día, respondió la dueña de la casa. Ahora estoy ocupada con la cena para una importante visita.

Poco después, un hombre, sucio de grasa, llamó a la puerta.

- Señora, mi camión se ha arruinado aquí en la esquina. ¿Por casualidad no tendría usted una caja de herramientas que me pueda prestar?

La señora, ocupada como estaba limpiando los vasos de cristal y los platos de porcelana, se irritó mucho:

- ¿Usted piensa que mi casa es un taller mecánico? ¿Dónde se ha visto importunar a la gente así?. Por favor, no ensucie mi entrada con esos pies inmundos.

La anfitriona siguió preparando la cena: abrió latas de caviar, puso champaña en el refrigerador, escogió de la bodega los mejores vino, preparó unos coctelitos. Mientras tanto alguien afuera batió las palmas. Será que ahora llega Jesús, pensó ella

emocionada y con el corazón acelerado fue a abrir la puerta. Pero no era Jesús. Era un niño harapiento de la calle.

- Señora, deme algo de comer.

- ¿Cómo te voy a dar comida si todavía no hemos cenado? Vuelve mañana, porque esta noche estoy muy atareada.

Al final, la cena estaba ya lista. Toda la familia emocionada esperaba la ilustre visita. Sin embargo, pasaban las horas y Jesús no parecía. Cansados de esperar empezaron a tomar los coctelitos, que al poco tiempo comenzaron a hacer efecto en los estómagos vacíos y el sueño hizo olvidar los pollos y los platos preparados.

A la mañana siguiente, al despertar, la señora se encontró, con gran espanto, frente a un ángel.

- ¿Un ángel puede mentir? Gritó ella. Lo preparé todo con esmero, aguardé toda la noche y Jesús no apareció. ¿Por qué me hizo esta broma?

- No fui yo quien mentí, fue usted la que no tuvo ojos para ver, dijo el ángel.

Jesús estuvo aquí tres veces, en la persona de la mujer embarazada, en la persona del camionero y en el niño hambriento.

Pero usted no fue capaz de reconocerlo y de acogerlo.

reflexión

NAVIDAD ES UN PRESENTE NO UN PASADO

Navidad no es una fecha histórica a recordar, sino un presente que hay que vivir:

Cuando decides amar a los que te rodean. Ese día es Navidad.

Cuando decides dar un paso de reconciliación con el que te ha ofendido. Ese día es Navidad.

Cuando te encuentras con alguien que te pide ayuda y lo socorres. Ese día es Navidad.

Cuando te tomas el tiempo para charlar con los que están solos. Ese día es Navidad.

Cuando comprendes que los rencores pueden ser transformados a través del perdón. Ese día es Navidad.

Cuando te desprendes aún de lo que necesitas, para dar a los que tienen menos. Ese día es Navidad.

Cuando renuncias al materialismo y al consumismo. Ese día es Navidad.

Cuando eliges vivir en la alegría y la esperanza. Ese día es Navidad.

BUSCA 10 PALABRAS RELACIONADAS CON LA NAVIDAD

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| b | n | w | z | a | o | g | a | y | e |
| e | j | p | c | d | m | v | b | x | u |
| l | e | i | h | v | p | x | i | e | n |
| e | s | d | o | i | t | m | s | m | a |
| n | u | s | n | e | r | o | p | a | v |
| y | s | o | o | n | j | u | e | r | i |
| h | m | r | o | t | s | a | p | i | d |
| w | k | q | v | o | c | d | i | a | a |
| e | s | t | r | e | l | l | a | q | d |
| b | y | d | e | r | b | e | s | e | p |

Navidad, Pastor, Pescibre, Pino, Adviento, Belén, Estrella, Jesús, José, María.